

Editorial

Actualmente las enfermedades transmitidas por vectores persisten como problema de salud pública. Ejemplo de ello es la persistencia de infecciones provocadas por arbovirus como el dengue, o el oeste del Nilo, además de parásitos como *Plasmodium* y *Trypanosoma*. Dentro de las principales estrategias para evitar el surgimiento de brotes, epidemias, o disminuir el número de casos de estas y otras infecciones, se encuentra la aplicación de plaguicidas. No obstante, la aplicación sostenida y mal regulada de plaguicidas como los carbamatos, organofosforados, y piretroides ha provocado la disminución en la susceptibilidad de vectores hacia insecticidas previamente efectivos, fenómeno conocido como resistencia. Además de dificultar el control de poblaciones de vectores, se desconoce si la resistencia altera otras características biológicas destacando la competencia vectorial. Este rasgo define la capacidad intrínseca de un organismo para infectarse, mantener una infección y transmitir un patógeno. Ya que el principal motivo del control de poblaciones de vectores es realizar una disminución efectiva de la transmisión de agentes patógenos es imperativo determinar si la resistencia promueve la competencia vectorial de los insectos vectores, o bien, si el desarrollo de resistencia induce un decremento en la competencia. A la fecha son escasos, poco diversos, y experimentalmente heterogéneos los estudios que abordan el impacto de la resistencia a insecticidas en la competencia vectorial. La totalidad de estudios publicados a la fecha indican que existen tres patrones observados: la resistencia no se asocia al aumento ni disminución de la competencia vectorial, la resistencia induce un incremento en la competencia de algunos vectores para infectarse o transmitir patógenos y, por último, la resistencia origina una disminución en la competencia de organismos vectores. Para profundizar sobre el conocimiento de la relación de estas dos características es necesario realizar estudios con mayor detalle, en experimentos estandarizados, y posteriormente evaluar el impacto de estos factores sobre los programas de control de vectores.